USA-elecciones: “Narices ensangrentadas y huesos fracturados”

15/03/2016

El de la agencia francesa AFP, Sébastien Blanc, escribió este lunes que la campaña se ha convertido en una batalla campal.

Agrega que a ello ha contribuido el estilo de Donald Trump, quien justifica los excesos de partidarios en nombre de la cólera que sienten.

Blanc añade que el aspirante presidencial republicano “ha transformado la política estadounidense en un circo”.

Recuerda que sus adversarios lo acusan de haber liberado los malos instintos y augura que los golpes bajos irán en aumento.

“Espero un fuerte aumento de las tensiones y de la violencia en futuras reuniones” públicas”, señaló Steffen Schmidt, profesor de ciencias políticas en la Universidad de Iowa.

La carrera presidencial en este 2016 afronta muchos temores luego que la semana pasada estableció un antes y un después en la quiebra de sus debates políticos.

El viernes hubo enfrentamientos que llevaron a cancelar un mitin de Trump en Chicago.

La mañana del sábado, un hombre trató de saltar al escenario de un acto de campaña del aspirante republicano en Ohio.

Horas más tarde, la policía lanzó gas lacrimógeno contra manifestantes anti-Trump en la localidad de Kansas.

Este último advirtió el domingo que enviaría hombres a estropear los actos políticos de uno de sus rivales demócratas, Bernie Sanders.

El profesor Steffen Schmidt formuló una muy significativa interrogante:

“¿Quiere esto decir que “los enfrentamientos, los insultos, los guardaespaldas y los bastones policiales serán de ahora en adelante elementos decorativos en la campaña presidencial 2016?

Algunos expertos lo temen abiertamente.

“Trump ha encendido un fuego. ¿Puede ser controlado?”, se pregunta The Washington Post en un comentario.

“Los partidarios de Trump van a ir ahora a los mítines de Sanders para interrumpirlos. Entonces los seguidores de Sanders responderán y “no faltarán narices ensangrentadas y huesos fracturados”, anticipa Schmidt.

Un editorial del periódico The Washington Post acusó el domingo a Trump de incitar a la ejecución de brutalidades.

Thomas DiMassimo, el manifestante que interrumpió a Trump en el mitin de Ohio, dijo este lunes que buscaba enviar un mensaje contra el racismo y las ideas “de supremacía blanca violenta”.

Y luego con tono duro expresó que Trump es un matón… y nada más.

Hace siete días, John McGraw, 78 años de edad, golpeó a un manifestante negro en el transcurso de un acto del multimillonario en Carolina del Norte.

“Me encantó cerrar su gran bocota”, dijo el agresor tras el incidente, “la próxima vez, tal vez tengamos que matarlo”.

Trump se niega a aceptar cualquier responsabilidad en este asunto y por el contrario prosigue diciendo que sus reuniones no son violentas.

“Me gustaría darle un puñetazo en la cara”, le dijo a un hombre que interrumpió uno de sus discursos.

También ha justificado, en nombre de la cólera, que tienen derecho a sentir, los excesos de algunos de sus partidarios.

No en balde sus desplazamientos electorales se han transformado en choques entre antirracistas y gente del magnate.

El politólogo Mac Corkie reveló que Trump no solo atrae a manifestantes enfurecidos, contrarios a Bernie Sanders, “también a marginales y militantes duros” que buscan pelea.

En los mítines, suele ocurrir que sea interrumpido por uno o más retadores que invariablemente son expulsados del lugar.

Pero en Chicago el viernes eran miles y Trump aseguró que se trataba de “agitadores profesionales”, autores de un “ataque planeado”.

Como la trifulca ha ido tan lejos, Obama solicitó a los aspirantes a ser candidatos que eviten “los insultos y las burlas típicas de un patio de escuela”.

Hasta el aspirante republicano y gobernador de Ohio, John Kasich, lo acusa de crear un clima tóxico.

Para el antes mencionado profesor McCorkle, esta estrategia de Trump podría darle ganancias en el corto plazo”.

Pero a la inversa luego de la Convención Nacional Republicana donde investirán a su candidato para noviembre.

Esta semana tuvo lugar el segundo supermartes, que abarcó elecciones primarias en cinco estados.

Reporteros preguntaron al profesor Schmidt su criterio respecto a qué esperar de un eventual enfrentamiento Hillary-Trump.

El académico les contestó: tendremos la campaña presidencial más ruda desde la de Thomas Jefferson a principios del siglo XIX.